

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PAPEL DEL DESARROLLO ANOMALO DE LA PERSONALIDAD EN LA APARICION DE LA NEUROSIS

Armando Alonso Alvarez, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

Jorge A. Grau Abalo, Hospital Clínico Quirúrgico **Hermanos Ameijeiras** y Facultad de Psicología, Universidad Central de Las Villas

RESUMEN

Se valoran críticamente algunas consideraciones psicológicas y psiquiátricas sobre el origen de la neurosis a partir de los postulados de la Patopsicología. Se plantea que la personalidad se desarrolla de forma anómala bajo el influjo de determinadas condiciones sociales que el sujeto refracta a través de sus condiciones internas, por lo que la personalidad deviene un agente mediatizador de primer orden en la aparición de la neurosis. Es considerada la importancia de la elaboración de un **modelo** psicológico para explicar el funcionamiento neurótico.

ABSTRACT

Some psychological and psychiatric considerations about the origin of neuroses are criticized from view of Pathopsychological principles. Inadequate personalitys development is due to the relation between specific social conditions and internal conditions, therefore the personality becomes a fundament agent that contributes to the ethiology of neuroses. We also analyze the importance of a psychological model in order to explain the neurotic behavior.

El nivel actual del trabajo investigativo psiquiátrico y psicológico no permite hacer afirmaciones categóricas sobre las causas y la determinación de las formas de desarrollo psicopatológico de diversa índole.

Es nuestro parecer que las dificultades existentes se relacionan considerablemente con condiciones tales como:

A) El análisis de un fenómeno tan complejo como son las alteraciones de la personalidad.

B) La insuficiente elaboración teórica y metodológica en el estudio de diversas patologías en relación con la gran cantidad de investigaciones empíricas concretas y datos acumulados.

C) La débil integración de los resultados alcanzados por ciencias como la Neurofisiología, la Bioquímica, la Psiquiatría y otras con la Sociología y la Psicología.

Precisamente con relación a esta última, es válido que la elaboración teórica de razonamientos parciales

ya existentes y la fundamentación metodológica de futuras investigaciones, constituirá una premisa importante para el desarrollo ulterior de los conocimientos.

En este sentido, el presente trabajo plantea los siguientes objetivos:

- a) El análisis crítico de las concepciones que valoran los determinantes sociales en una relación directa y causal en el origen de diversas enfermedades y, en particular, en la neurosis.
- b) Destacar la importancia del desarrollo anómalo de la personalidad en la aparición de la neurosis.
- c) Estimular la reflexión acerca de la necesidad de la creación de un modelo psicológico para explicar la neurosis.

Toda doctrina acerca de las leyes generales de la alteración de la psiquis está obligada (independientemente de que sus creadores estén conscientes de esto o no) a tomar en cuenta los puntos de vista psicológicos generales sobre la naturaleza y la determinación de la psiquis, sobre la estructura y formación de la actividad psíquica normal. (17)

No sólo la comprensión de los principios y leyes más generales de la alteración de la actividad psíquica sino también todo el sistema de los conceptos psicopatológicos concretos (la sintomatología, la sindromología y las entidades) se basan en concepciones sobre los procesos psíquicos, estados y propiedades de la personalidad.

La Psicología es por excelencia la ciencia que puede conocer y comprender la personalidad del hombre; es reconocido su aporte en el esclarecimiento del surgimiento de las alteraciones psíquicas, en su evolución y tratamiento; en la comprensión de la importancia de los factores psicológicos en las enfermedades somáticas, y además, porque el trabajo interdisciplinario entre psicólogos, psiquiatras y médicos en general, ha resultado fructífero en la práctica asistencial. (2)

La Patopsicología como rama reciente de la Psicología brinda un sistema de conceptos teóricos y metodológicos que permitirán el desarrollo de una teoría adecuada sobre la salud y la enfermedad, así como en sus diversas manifestaciones.

La Patopsicología por ocuparse de las leyes y disolución de la psiquis en correspondencia con las

regularidades y leyes del proceso psíquico en la normalidad (23) permite dar una calificación psicológica de los fenómenos psicopatológicos utilizando los conceptos de la Psicología materialista dialéctica.

Parte de dos postulados fundamentales: el principio del determinismo y el principio del desarrollo (23). Ellos obligan al estudio, no de respuestas aisladas en el hombre ante el estímulo, sino a la investigación del contenido cualitativo de la actividad psíquica.

Como señala S.L. Rubinstein (20), el determinismo significa que la causa exterior no determina una reacción del hombre directamente, sino que las causas externas, actúan a través de las condiciones internas. Ello significa en relación a las investigaciones patopsicológicas concretas, que es necesario pasar del estudio de la disolución de funciones aisladas, de los síntomas en su manifestación externa, el análisis de los cambios de las actitudes y motivos de la personalidad, de la actividad del enfermo.

A las mismas conclusiones llevan los postulados sobre la génesis y desarrollo de los procesos psíquicos. El hombre al apropiarse del mundo de los objetos y fenómenos creados por la humanidad, a través de su actividad y en relación con otras personas, va desarrollando su personalidad, aparecen necesidades, motivos e intereses.

A partir de estos principios teóricos más generales de la Psicología materialista-dialéctica se pone de manifiesto que, al analizar el fenómeno psicopatológico, se debe tener en cuenta la alteración de la personalidad del enfermo, como la enfermedad cambia el sistema de sus actitudes, necesidades, intereses.

En este sentido plantea Zeigernik: *Hablamos de alteraciones de la personalidad cuando por influencia de la enfermedad, en el enfermo escasean los intereses, se empobrecen las necesidades, cuando en él aparecen actitudes indiferentes hacia lo que antes le inquietaba, cuando sus acciones están desprovistas de una orientación determinada, cuando la conducta llega a ser impensada, cuando el hombre deja de regular su conducta y no se halla en condiciones de una valoración adecuada de sus posibilidades.* (24)

En relación con la etiología de las enfermedades psíquicas todavía existen inexactitudes y un relativo desconocimiento de sus causas, de sus mecanismos. (1)

Consideremos en primer lugar los resultados de experimentos realizados hasta la fecha para explicar el origen y desarrollo de los procesos psicopatológicos mediante los determinantes sociales. A través de investigaciones sociales epidemiológicas y ecológicas realizadas en Estados Unidos y otros países capitalistas no se pudo comprobar la relación causal existente entre determinadas formas de enfermedades mentales y las condiciones sociales de vida específicas de grupos o clases sociales, aunque se pusieron de manifiesto las características desiguales de la práctica asistencial psiquiátrica y la elección de métodos terapéuticos en diferentes clases sociales. (22)

Se ha comprobado que la búsqueda de determinantes sociales igualmente significativos para todas las formas de enfermedades mentales ha demostrado ser una burda aproximación a la realidad. Podemos inferir que en diferentes grupos de enfermedades mentales no se presentan de por sí, factores sociales delimitables con exactitud, sino, a lo sumo, situaciones características de condiciones sociales con determinada importancia para el desarrollo de la personalidad. Por consiguiente, para las cuestiones etiológicas y patogénicas, el problema del desarrollo de la personalidad bajo la influencia de las condiciones sociales deviene problemática teórica de primer orden. Es decir, una valoración más exacta y justa de las influencias sociales sobre el desarrollo psicopatológico sólo puede lograrse:

- a) Cuando en general se parte de un modelo adecuado sobre el desarrollo de la personalidad.
- b) Cuando en la investigación empírica se logre determinar aquellos momentos y hechos que resultan significativos para la formación de la estructura psíquica alterada.
- c) Cuando las investigaciones empíricas continúen aplicándose a las diferenciaciones clínicas de las formas patológicas.

Sin embargo, sería simplificado considerar una relación unívoca entre características personales, contingencias sociales y grupos clínicos de patologías.

Aunque el proceso de formación de la personalidad es en esencia un proceso social, las explicaciones sociogenéticas son siempre unilaterales.

Debe tenerse en cuenta que las enfermedades mentales abarcan una amplia variedad de formas, algunas se derivan de daños del tejido nervioso, otras

se presentan en gran medida como consecuencia de las relaciones sociales y formas de experiencias vividas.

El caso que nos ocupa, la neurosis, debe interpretarse fundamentalmente en forma psicogenética cuando se investiga su origen y su desarrollo. (7)

La consideración de los factores sociales (eventos vitales, psicotraumas, stress, noxas), de carácter exógeno como causa de la neurosis ha sido planteada por diversos autores (4) (8) (12) (21) y es expresión de un enfoque que debemos analizar críticamente ya que los acontecimientos de la realidad adquieren carácter patógeno sólo a merced de la personalidad.

Esta, una vez conformada bajo el influjo de las condiciones sociales de vida, adquiere una relativa autonomía y automovimiento. Toda reacción a *situaciones conflictivas* está mediatizada y regulada por la personalidad; de ahí que establezcamos que para el esclarecimiento de las causas de la neurosis debemos orientarnos ante todo al sistema y jerarquía de motivos, a las actitudes e intereses, a la autovaloración, en síntesis, a las formaciones que tienen que ver con la función autorreguladora de la personalidad, con sus mecanismos de autocontrol. (6) (14) (18)

De aquí se deriva que no existe más que una división relativamente arbitraria y en gran medida operativa entre el diagnóstico personalológico y el psicopatológico, no se puede dejar de comprender la neurosis como alteración de la personalidad, viéndola desligada de sus características y su desarrollo. (1)

Nos parece apropiada la utilización del término *situación conflictiva psicopatogenética significativa* propuesta por A. Thom (22), con lo cual señala que los conflictos y contradicciones propios de la vida sólo pueden tener una significación especial para los procesos psicopatológicos, cuando por parte de las personalidades respectivas no existen suficientes condiciones para superarlas adecuadamente.

Tales hechos que enfrentan los sujetos sanos pueden actuar en principio como posible punto de partida de las descompensaciones neuróticas.

Investigaciones recientes (3) (15) han demostrado que en la neurosis lo esencial no es la cantidad o frecuencia de conflictos concebidos como algo externo al sujeto, sino la actitud del sujeto, los mecanismos que utiliza para enfrentarlos. El neurótico por tener una personalidad desajustada, ve la realidad en forma de

contradicciones, atribuyendo una importancia desmedida a los hechos vividos, reflexionando constantemente ante sus problemas, pero se muestran incapaces de darles solución adecuada (10). El hecho de que los hijos y la pareja se encuentren entre los motivos más significativos entre los pacientes neuróticos de nuestro medio está relacionado esencialmente con las necesidades de afecto, apoyo y seguridad, que han adquirido en la ontogénesis un carácter patológico. Ello explica que sus motivos sean limitados, de carácter predominantemente individual y de tipo matrimonial-sexual y familiar. Ha sido evidenciado asimismo que la existencia de conflictos y frustraciones se dan sobre todo en las áreas mencionadas y que son generalizadas a toda su vida.

Por lo anterior pensamos que una vía importante para el origen de la neurosis lo tiene el desarrollo anómalo de la personalidad. Es importante tener en cuenta que la personalidad en cada momento de su desarrollo responde tanto a adquisiciones logradas en etapas anteriores como a la influencia social específica de la nueva etapa constituyendo ambas una unidad (5). El papel activo del hombre en el proceso de desarrollo de su personalidad condiciona que esta unidad actúe de forma dinámica y que la determinación de una etapa del desarrollo por la anterior adquiera un carácter relativo.

El rechazo a una determinación causal mecánica que se evidencia en teorías como el psicoanálisis según lo cual las primeras experiencias de la infancia tienen un papel determinante en el desarrollo de la personalidad; no significa sin embargo que este aspecto no sea valorado, para considerarlo desde otra posición. (7)

De esta forma la existencia de un medio familiar inadecuado que impida un normal desarrollo afectivo-motivacional del niño, puede repercutir negativamente en las distintas etapas del desarrollo de la personalidad, distorsionando su estructura, pudiendo convertirse con el transcurrir del tiempo y en ausencia de influencias educativas y reorientadoras, en un obstáculo para una adecuada relación con el medio. La frustración de necesidades individuales, la ausencia o deficiente formación de motivos e intereses socialmente significativos, puede hacer que dicha relación adquiera un carácter conflictivo constante, el medio será percibido como amenazador y fuente de continuas frustraciones. En este sentido la personalidad no se proyectaría de forma creadora, sino que procurará fortalecer sus mecanismos reguladores, que a modo de coraza lo aíslan y protejan del medio. (19)

En relación a la influencia de los estados psíquicos (ansiedad, tensión, frustración, sugestibilidad, etc.) en la neurosis, queda claro que este puede referirse tanto a su génesis como a su manifestación y dinámica. (9) (16)

Siguiendo la vía de formación de la neurosis a través de un desarrollo inadecuado de la personalidad, J. Grau y Ma. E. Pineda, plantean la importancia de la creación de un *modelo* puramente psicológico de la formación de un fenómeno clínico dado, así la esencia propiamente psicológica de la formación de estados neuróticos podrá ser sólo descubierta si sabemos gracias a qué regularidades psicológicas surgen estos estados psicológicos, que es lo que hace que estos estados determinen o caractericen prevalentemente la personalidad en un momento dado del proceso morboso, cuáles son los componentes psicológicos que forman el fenómeno psicopatológico. (11)

Plantean que la situación familiar en que los sujetos fueron educados, fomentó desde la infancia, una falta de afecto que propició el desarrollo de sentimientos de inseguridad e inferioridad marcados. En el decursar de los años fue afectada la formación adecuada de la autovaloración de los mismos. Esta falta de afecto se convirtió en una necesidad *patológica* de afecto: erigiéndose en motivo rector de la actividad de los enfermos y adquiriendo un sentido personal exagerado, patológico, que fue tratando infructuosamente de mediatizar a lo largo de sus vidas por diferentes mecanismos de compensación (por ejemplo, la búsqueda de afecto en diferentes parejas, intentos de realización en su vida laboral, a través de la obtención de un alto nivel de escolaridad, etc.). Esta búsqueda desmedida de afecto desorganiza la conducta y lleva a una frustración cada vez más concientizada y reiterativa, estableciéndose un círculo de doble reforzamiento. La autorregulación de la personalidad, sus mecanismos de compensación se hacen cada vez más patológicos. (11)

Otra vía posible para la aparición de la neurosis, pero mucho menos frecuente, está relacionada con la existencia de una personalidad estructurada, esencialmente sano, que ante situaciones estresantes significativas para el sujeto, son vivenciadas intensamente por el sujeto, produciéndole una desorganización neurótica.

Diversos investigadores han recomendado (3) e incluso clasificado (13) la neurosis, atendiendo no a sus características semiológicas sino a su etiopatogenia.

Ejemplo de tal clasificación, es la brindada por W. König, quien considera la neurosis con desarrollo erróneo de la personalidad (primario y secundario), el cual se va gestando desde la infancia y que se caracteriza por marcada inseguridad, subvaloración, orientación individualista y fuerte dependencia hacia el medio. Por otro lado, reconoce la existencia de reacciones afectivas, de neurosis que se instalan en los adultos, ante situaciones agudas de gran significación emocional, que son valoradas por los propios sujetos como causa de su alteración.

Concluyendo, es imposible una explicación satisfactoria de las enfermedades mentales sin tener en cuenta los componentes sociales de la formación de la personalidad. Esta adquiere carácter mediatizador ante las contingencias sociales, de ahí que la neurosis deba ser valorada esencialmente como expresión de una personalidad que se ha desarrollado de forma anómala. En tal sentido se considera necesario el establecimiento de modelos y consideraciones psicológicas que expliquen el funcionamiento neurótico sin limitarnos a una extrapolación directa de sus condiciones sociales.

REFERENCIAS

- 1) Alonso, A. (1979). **El Diagnóstico Clínico**. Selección de Lecturas de Diagnóstico Clínico. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- 2) _____ y C. De la Torre (1979). **Algunos Problemas Teóricos a considerar en la Formación del Psicólogo Clínico**. Selección de Lecturas de Diagnóstico Clínico, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- 3) Arés, L. y A. Espín (1983). **Estudio de la Esfera Motivacional en Pacientes Neuróticos**. Trabajo de Diploma, Fac. Psicología, Universidad Habana, Cuba.
- 4) Barrientos, G. (1979). **Neurosis y Stress**. Ponencia para la reunión del Centro Internacional de Neurosis. La Habana, Cuba.
- 5) Bozhovich, L.I. y Blagonadiezshina. **Estudio de la Motivación de la Conducta de los Niños y Adolescentes**. Ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- 6) Bratus, B.S. y B.W. Zeigarnik (1980). **Sobre Algunas Tendencias de la Comprensión del Desarrollo Normal y Anómalo de la Personalidad** (Cap. VIII del Libro Esbozos de Psicología del desarrollo anómalo de la Personalidad de B.W. Zeigarnik y B. J. Bratus. Edit. Univ. Moscú. (Trad. del ruso)
- 7) González Serra, D. y A. Alonso (1983). **Estudio motivacional de las enfermedades psicógenas**. Rev. Hop. Psiquiátrico de La Habana, Vol. XXIV, No. 1, Enero, Marzo, Cuba.
- 8) González, R. (1979). **Psicología para Médicos Generales**. Edición Científico Técnica, La Habana, Cuba.
- 9) Grau, J. (1979). **Hacia el estudio de los estados psíquicos y su influencia en el desarrollo de la neurosis**. Boletín de Psicología No. 1, Vol. II, Enero-Marzo. Hosp. Psiq. de La Habana, Cuba.
- 10) Grau Abalo, Jorge (1982). **Aspectos Psicológicos de la Ansiedad Patológica**. Tesis de Candidatura. Moscú. (En idioma ruso)
- 11) Grau, J. y Ma. E. Pineda (1983). **Posibilidades del uso del Método de Análisis Psicológico de la Historia Clínica en el Estudio de la Personalidad de Pacientes Neuróticos**. Fac. Psicología, Univ. Central de Las Villas, Cuba.

- 12) Kerbikov, C.v. y Colaboradores (1981). **Manual de Psiquiatría**. Ed. Pueblo Y Educación, 2da Reimpresión, La Habana, Cuba.
- 13) Konic, W. (1984). **Clasificación de la Neurosis**. Conferencia impartida en el Hospital *Hermanos Ameijeiras*, La Habana, Cuba, diciembre.
- 14) Miasischev, V.N. (1960). **Personalidad y Neurosis**. L., Edit. Medicina. (En idioma ruso)
- 15) Nibot, D. y M. López (1984). **Estudio de Eventos Vitales en Neuróticos en Período de Agudización** Trabajo de Diploma. Fac. Psicología, Universidad Habana, Cuba.
- 16) Pineda, Ma. E. (1983). **Estudio de la Influencia de los Estados Reiterados de Frustración en el Origen y Manifestación de la Neurosis y su Vinculación con los Mecanismos de Autorregulación de la Personalidad**. Rep. Investigación, Fac. Psicología, Univ. Central de Las Villas, Cuba.
- 17) Poliakov, I.F. (1978). **La Psicología y la Psiquiatría**. Psicología Soviética y Problemas Clínicos. Edit. Hosp. Psiquiátrico de La Habana, Cuba.
- 18) Reikowski, Y. (1979). **Psicología Experimental de las Emociones**. Moscú, Progreso. (Traducción del polaco al ruso)
- 19) Rodríguez, R.; B. Zas y W. Pérez (1984). **Aproximación a un Estudio Patopsicológico de la Motivación en la Neurosis**. Trabajo de Curso. Fac. Psicología, Univ. Habana, Cuba.
- 20) Rubinstein, S.L. (1965). **El ser y la conciencia**, Ed. Universitaria, La Habana, Cuba.
- 21) Sviadosch, A. (1959). **La neurosis y su tratamiento**. Ed. Psique. Buenos Aires.
- 22) Thom, A. **El problema de la determinación social del desarrollo psicopatológico desde el punto de vista de la teoría de la personalidad marxista-leninista**. Aspectos metodológicos y Sociopolíticos. Boletín de Psicología, No. 1, Vol. V. enero- abril, Ed. Hosp. Psiquiátrico de La Habana, Cuba.
- 23) Zeigarnik, B.W. (1979). **Introducción a la Patopsicología**. Ed. Científico-Técnica, La Habana, Cuba.
- 24) _____ (1980). **Vías de Investigación de las Alteraciones de la Personalidad**. Cap. V. del libro *Esbozos de Psicología del Desarrollo anómalo de la Personalidad*, de B.W. Zeigarnik y B. S. Bratus, Edit. Univ. Moscú. (Traducción del ruso)